



S.E. el Presidente de la República, Gabriel Boric Font, participa del Encuentro Anual de la Energía Eléctrica

Santiago, 10 de enero de 2023

Me contaba el Ministro de Energía que estamos, también, innovando no solamente en materia tecnológica, sino también, en conjunto, el sector público y privado, estamos sociabilizando la discusión sobre la energía y que, hoy día, los expositores van a ser usuarios, miembros de comunidades, directores y directoras de empresas, autoridades porque todos juntos nos necesitamos para poder a sacar adelante este tremendo desafío.

Y eso me alegra, me alegra que se haga en un espacio público como el Parque de La Familia y me alegra que podamos a estar reunidos para contarle buenas noticias a Chile.

Estimadas autoridades, a todos los representantes de las asociaciones gremiales de la energía eléctrica, a los académicos y académicas que trabajan día a día, cotidianamente, para innovar y sacar todo esto adelante, quiero insistir en saludar cómo se ha planteado este evento porque en Chile estamos dando grandes e importantes pasos que son también referentes a nivel mundial para dejar atrás el carbón y avanzar a una matriz energética que sea más verde. Y en este gran desafío tenemos que seguir trabajando juntos, Gobierno y empresas eléctricas.

Me tocó verlo hace poquito en Tocopilla en donde la misma industria, los mismos gerentes, los mismos trabajadores que habían estado 30 años estaban orgullosos de la transformación y la transición justa que estaban llevando adelante. Y eso es tremendamente importante cuando acá los cambios de tanta relevancia no se hacen de la noche a la mañana, esto no se construye de un decreto que baja de la autoridad y sencillamente se ejecuta, se tiene que conversar, se tiene que convencer, se tiene que involucrar a las diferentes partes.



Pero antes de entrar en el detalle de lo que nos convoca, me gustaría también entrar a un tema de contingencia que se ha resuelto el día de ayer porque, después de dos intentos, Chile tiene un Fiscal Nacional definitivo. Y eso también es una noticia importante para la ciudadanía, es una buena noticia para el país porque tenemos un Fiscal Nacional titular que va a encabezar el Ministerio Público que tiene como principal fin la persecución del delito en nuestro país y que es la principal prioridad de nuestros ciudadanos y también del Gobierno.

Vamos a colaborar con la Fiscalía, que es un ente autónomo, en la construcción de una seguridad pública, de ser eficaces en la lucha contra el delito y evitar que este esté presente de forma protagónica en nuestras vidas y, por lo tanto, límite la utilización, por ejemplo, de espacios públicos; los espacios públicos los vamos a recuperar de la delincuencia.

Y espero que con este nombramiento podamos, en conjunto, las diferentes instituciones y Poderes del Estado, dar vuelta la página de los momentos de fricción que hemos tenido y poder trabajar en conjunto con el Parlamento de manera acelerada y responsablemente en la aprobación de las leyes que la ciudadanía espera de nosotros, en particular, las medidas económicas que anunciamos la semana pasada desde la Región de Los Ríos y que van en directo beneficio de las personas ante la situación económica difícil que se ha vivido durante los últimos meses en nuestro país y, también, en temas tan importantes como la Reforma Tributaria que va a habilitar la Reforma de Pensiones, ambas están tramitándose actualmente en el Parlamento nacional.

Volviendo al tema que nos convoca, todos quienes están aquí presentes sabemos que la energía es un sector clave para la recuperación económica sostenible y Chile tiene, a lo largo y ancho de todo su territorio, condiciones que son excepcionales en el mundo. Las veces que me toca viajar afuera, estuve hace poquito en Tailandia en el marco



de la reunión del APEC en donde 21 economías del Asia-Pacífico se reúnen para discutir cómo mejorar nuestro intercambio comercial y no solo comercial, sino también cultural, de innovación, de tecnología, de ciencia, y Chile es un país que se mira con ojos distintos, con ojos positivos, con ojos llenos de ambición porque tenemos condiciones excepcionales para la generación de energías renovables que tenemos que seguir aprovechando y, para eso, el trabajo entre el sector público y privado es fundamental.

El sol del desierto me ha tocado verlo, por ejemplo, en la Región de Antofagasta, en la Región de Tarapacá, me ha tocado verlo en lo imponente que es el proyecto de Cerro Dominador, también los vientos de costas y valles, y el agua que baja de la cordillera nos dan la oportunidad de ser un ejemplo para la región y el mundo en esta materia. Para qué decir los vientos constantes y no arrachados que nos permiten tener el mejor factor de planta del mundo en la Región de Magallanes para la energía eólica y que es fundamental, también, para la elaboración del hidrógeno verde en el que estamos trabajando aceleradamente, no solamente en la Región de Magallanes, sino también en el norte y centro del país.

Lo he dicho cada vez que me toca conversar con diferentes liderazgos internacionales, Chile es un país interconectado con el mundo y, por lo tanto, Chile necesita del mundo. Por eso me alegro mucho que hayamos llegado a buen puerto en la modernización del acuerdo con la Unión Europea. Y también el mundo necesita a Chile porque tenemos elementos que no son solamente recursos naturales, no es solamente litio, no es solamente cobre, es también su gente, sus trabajadores y trabajadoras, sus universidades, es también su tremendo paisaje y su tremendo potencial, el esfuerzo de su pueblo que en el mundo son particularmente apreciados. Y cuando nos unimos podemos utilizarlos de la mejor manera para hacer crecer nuestro país.



De hecho, recientemente, seguramente varios de ustedes lo saben, Chile ha sido rankeado como el país emergente más atractivo del mundo para invertir en energías renovables, según Bloomberg. Y el objetivo estatal, en donde nos hemos obligados a alcanzar la carbono neutralidad en 2050 mediante una ley en donde somos país pionero en aquellos con un par más alrededor del mundo, es una muestra de aquello.

Y en esto quiero destacar que para poder avanzar en esta dirección se requiere que esto sea una política de Estado, acá no vengo a decir que en 10 meses hemos hecho todo, esto es producto también del trabajo del Gobierno anterior y del Gobierno anterior a este, y de muchos profesionales y servidores públicos, académicos y académicas que han permitido que Chile se posicione a la vanguardia en esta área en el mundo.

La inversión en energías renovables es para nosotros, como Gobierno, una prioridad y entendemos también la transición energética no solamente como un desafío global del cual depende la supervivencia y el desarrollo de las generaciones presentes y futuras, sino también una oportunidad para repensar el desarrollo de Chile. Y eso es importante, tenemos, como generación, todo el derecho a pensar en un modelo de desarrollo distinto que sea sustentable, que tenga un mejor trato con las comunidades, pero también que distribuya de mejor manera la riqueza que entre todos generamos.

Por eso, nuestra apuesta y hacia donde estamos enfocados es en la creación de una matriz energética limpia que mejore la calidad de vida de nuestro pueblo y que consolide a Chile como líder mundial en la generación de energías renovables no convencionales.

En esta misma línea, quiero celebrar más buenas noticias porque Chile tiene buenas noticias. Por ejemplo, el avance que significa la nueva ley, que lo mencionaba Claudio, si no me equivoco, la Ley de



Almacenamiento y Electromovilidad aprobada por el Congreso recientemente. Es una ley que va a permitir la aceleración del retiro de centrales a carbón en nuestro país sin comprometer la operación segura y eficiente del sistema eléctrico nacional al fomentar la participación de energías renovables como la solar y la eólica en la matriz. Ahí tenemos un desafío de mejorar la capacidad de almacenamiento y transmisión. Es en parte por eso, por lo que estamos acá.

Ahora, tenemos que tener a la vista cuáles son los costos que vamos generando con las decisiones que tomamos porque, justamente, estas decisiones no son inocuas y generan externalidades. Y una de ellas es la incertidumbre y tenemos que hacernos cargo de la incertidumbre. El cierre de cualquier industria o fuente de trabajo causa, con justa razón, temor y preocupación en los trabajadores y en sus familias.

Y tenemos a la vista una experiencia reciente en la historia de Chile que no podemos repetir que fue el proceso intempestivo, correcto, quizás, en lo teórico, pero mal ejecutado del cierre de las minas a carbón de Lota y la reconversión que significó para los trabajadores del carbón en esa materia, en donde Lota sigue siendo de las ciudades más pobres de Chile hasta el día de hoy.

Cuando las cosas de esas características, cuando las políticas públicas se hacen mal tienen consecuencias por años. Y, por eso, es importante que todos los actores pensemos en quienes sufren, para bien o para mal, las consecuencias de nuestras decisiones.

Por eso es que la descarbonización tenemos que plantearla desde una perspectiva de transición justa y en ella el desarrollo de proyectos de energía limpia es clave y, también, la pregunta respecto de cuáles van a ser los combustibles de la transición.

La transición justa significa construir empleos más verdes y mejorar la calidad del trabajo de toda una comunidad que antes tenía que estar



exponiendo su salud. Y quiero decirlo muy claramente, ciudades limpias y trabajo decente no tienen por qué estar en oposición.

Diego, nuestro actual Ministro de Energía que trabajaba conmigo durante la campaña, siempre me recordaba la carta que me entregó Fabiana en Quintero, Puchuncaví, en su casa, en donde ella en ese momento tenía 11 años, ahora debe tener 12 o 13, y me escribió para contarme que ella no quería dejar su ciudad, a pesar de que había vivido episodios graves de contaminación que habían obligado a cerrar el colegio y habían enfermado a parte importante de sus compañeros en el año 2018. Y ella decía algo que era muy lúcido, que, a veces, desde la polarización que generan estas discusiones no somos capaces de ver. Decía Fabiana que a ella le preocupaba que cerraran la termoeléctrica porque las familias de Quintero iban a perder su trabajo y ella soñaba, y con esto la cito textual, que pudieran convivir en armonía empresas y quinteranos; 11 años.

Y de eso, justamente, se trata lo que queremos lograr impulsando las energías verdes, de construir esos espacios armónicos, de encuentro, en donde no tengamos que raspar la playa y sacar carbón, en donde no tengamos que cerrar el colegio de manera periódica producto de los episodios de contaminación, en donde los trabajadores y trabajadoras no tengan una perspectiva de vida distinta de alguien que trabaja en otra ciudad.

¿Qué pasaría -preguntémonos y eso estamos haciendo- si las centrales termoeléctricas se reconvirtieran? Esto es lo que plantea, por ejemplo, el Proyecto ALBA que está reconvirtiendo la termoeléctrica Angamos en Mejillones para almacenar y proveer energía libre de emisiones con el uso de sales solares fundidas, innovando, mezclando ciencia, tecnología, innovación, trabajo decente, mejor distribución de la riqueza. Hacia allá tenemos que avanzar como país. Una iniciativa de estas características puede permitir que la familia de Fabiana conservara su empleo a la comuna sin estar expuesta a la contaminación.



Y, por eso, como siempre me recuerda Valentina Durán, aquí presente, los estándares ambientales no pueden ser un obstáculo para el desarrollo, sino que son condición para el desarrollo. Nuestro deber, por cierto, en esto es generar la mayor eficiencia posible para sacarlo lo más rápido posible. Y ahí tenemos una agenda pro productividad, también, con el Ministro Marcel, con el Ministro Grau, también con el CEA, también con la Ministra de Medio Ambiente para poder sacar estos proyectos sin disminuir los estándares ambientales. Hacia allá es donde tenemos que transitar.

Voy terminando con la reflexión de que en la última década nuestro país ha hecho de la política energética una política de Estado. Y ahí les agradezco a quienes han pasado por ese Ministerio; pienso en Máximo Pacheco, pienso en el Exministro Jobet, de seguro se me pasan en este momento personas que fueron importantes en ese aporte, pero es importante porque en el largo plazo somos capaces de dar estabilidad. Lo decía en el video, la inversión de estas características requiere certezas de largo plazo y Chile es un país que cumple.

Y en la medida en que seamos capaces de generar una sociedad más justa, por eso también la Reforma Tributaria es importante, y quiero destacarlo, vamos a poder otorgar mayor certidumbre. Un país más cohesionado socialmente es un país que puede crecer mejor.

El 2019 no fue un mal sueño, fue verdad. Y, por lo tanto, tenemos que preocuparnos de esas desigualdades que laceran la convivencia en nuestra Patria.

Es gracias a esta visión, y esto lo recuerda permanentemente el Ministro de Energía, que el 2022 en Chile se generó más electricidad con fuentes renovables que con fuentes térmicas y, además, fuimos capaces de producir nuestras primeras moléculas de hidrógeno verde en la planta móvil del Centro Científico-Tecnológico de Antofagasta y de



combustibles sintéticos en la Planta Haru Oni en Magallanes. Estamos avanzando y apostando aceleradamente en eso, conversando con las comunidades.

Solo la semana pasada o antepasada, no recuerdo bien, el Ministro Grau viajó a la Región de Magallanes para tener conversaciones difíciles con la comunidad en donde había preguntas totalmente legítimas que tenemos que ser capaces de responder porque no podemos repetir los errores del pasado, por ejemplo, con industrias que han sido irreflexivas respecto de ellas mismas. Y, ahí, a partir de esos tropiezos, de esos errores, tenemos que tomar esas experiencias para hacerlo mejor ahora e involucrar a las comunidades, desde el comienzo, es la mejor forma de darle certidumbre de largo plazo a las inversiones.

Termino diciendo que los proyectos que he mencionado representan también una solución sustentable a las necesidades energéticas del país y no solo del país, sino también del mundo y abren perspectivas locales para que regiones como Antofagasta o la región de la cual provengo, Magallanes, se transformen en polos de desarrollo económico y productivo de nivel mundial.

Cerrar la puerta al carbón es abrir la puerta a una mejor calidad de vida para muchas comunidades, es crear nuevas capacidades, es crear nuevos empleos, es hacernos más competitivos en una economía global que avanza de manera inexorable y necesaria hacia una matriz verde. Este camino va a requerir del compromiso de todos los que estamos aquí presentes y también de toda la comunidad. Y quiero que sepan que desde el Gobierno estamos 100% comprometidos con aquello.

También, necesitamos al mundo privado, necesitamos a las comunidades involucradas y necesitamos que seamos capaces de mirar el bien común y no solamente el clásico, y perdonen la siutiquería, *not in my backyard*, no en mi patio, tenemos que pensar un poquito más



allá de lo que nos afecta solamente en nuestro metro cuadrado, tenemos que pensar en el bien común del país, respetando a las comunidades y eso no es fácil.

Como Gobierno estamos trabajando en nuestros desafíos pendientes en materia energética y tenemos la voluntad de seguir colaborando con ustedes para mover las fronteras del desarrollo en una industria eléctrica verde para nuestro país.

Muchísimas gracias por su compromiso.

Santiago, 10 de enero de 2023
RFF